



El Sonido del Trueno

Parte 2

"¿Es el auto de Manuel el que veo tan a menudo en el bosque? ¿Por qué pasa por mi cabaña? ¿Me está espiando? Y si es así, ¿por qué?"

"Bueno, bueno, cálmate, Lorena, cálmate. Hay muchos convertibles blancos en la ciudad, ¿verdad?"

Lorena sale tranquilamente de su oficina y camina por el pasillo hacia los ascensores. Sube en el ascensor hasta la última planta del estacionamiento.

Tras salir del ascensor, mira rápidamente a su alrededor. Hay muchos autos y sabe que tendrá que caminar para encontrarlo.

Finalmente, cuando llega a la tercera fila de autos, ve el convertible blanco. Tiene los mismos vidrios oscuros. Es el mismo auto. Se queda mirando con incredulidad.

"¿Qué haces?", dice una voz detrás de ella.

Se gira rápidamente y ve a Manuel de pie frente a ella. La mirada de Manuel la asusta.

"¿Qué estás haciendo?" Repite la pregunta.



Lorena finge estar enfadada para ocultar su miedo. "¿Cómo que qué estoy haciendo? ¿Acaso el último piso del estacionamiento es propiedad privada?"

Ella no quiere mencionar el hecho de que lo ha visto pasar por delante de su cabaña en múltiples ocasiones.

"No, señorita Hernández, el último piso no es propiedad privada, pero usted siempre se estaciona en el piso de abajo".

Se miran fijamente durante varios segundos. Entonces Manuel se da la vuelta y vuelve a caminar hacia el ascensor, pulsa el botón y espera a que se abra la puerta. Entra en el ascensor y espera a que ella entre.

"Bueno, ¿no vienes?", pregunta impaciente.

"No, iré por las escaleras", dice ella mientras se gira en dirección a las escaleras.

Vuelve a su oficina y se queda sentada sin hacer nada. Se siente entumecida. Siente que pasan horas.

De repente, llaman a la puerta de su oficina. Se sobresalta. Lllaman de nuevo a la puerta.

"Pasa", dice en voz baja.

"¡Hora de comer!", dice Jennifer, asomando la cabeza en la oficina.

"Oh", dice Lorena. "Ve tú. No tengo mucha hambre".



"¿Estás segura? ¿Está todo bien? ¿No recuerdas que hoy es día de tacos?"

"De repente no me siento bien, Jennifer. Creo que voy a ir a casa a descansar".

"Lo siento mucho, Lorena. Espero que nos veamos mañana".

"Eso espero", dice Lorena tratando de sonreír.

Lorena baja las escaleras del oeste hasta el estacionamiento del primer piso para evitar ver a Manuel.

Una vez que llega a casa, se cambia de ropa y da un paseo por el bosque.

Pasa por delante de la cabaña del hombre misterioso y sigue su ruta habitual. ¿El hombre misterioso y Manuel se conocen? ¿Por eso veo su auto aquí tan a menudo?

Cuando llega a su lugar favorito del bosque, decide cambiar su ruta habitual y toma el camino hacia la izquierda en lugar del de la derecha. Ambos caminos son igual de hermosos, pero el de la derecha es el más corto. Las flores silvestres rojas, naranjas y moradas cubren el terreno y los arbustos de colores están por todas partes ¡Su belleza es asombrosa!

Tras caminar unos metros, se detiene de repente.

El hombre misterioso está adelante. Hay un caballete y un atril en el camino. Está pintando en un enorme lienzo.



"Vaya, qué fascinante", piensa Lorena. "Quizá debería ir y presentarme".

Hasta ahora, Lorena solo lo había visto al pasar con su auto. Siempre lo saluda, pero él siempre finge no verla.

Se sienta en el tocón de un árbol y lo observa durante un largo rato.

De repente, él mira su reloj, se da la vuelta y se aleja rápidamente, dejando todo atrás.

Ella lo ve alejarse y, en cuanto se pierde de vista, se acerca rápidamente a mirar el cuadro. El cuadro es hermoso, absolutamente hermoso.

La escena es una hermosa montaña y un valle profundamente verde. Hay una gran variedad de flores, plantas y árboles de varios colores. Y en la base de la montaña hay un caballo negro y brillante con una larga y espesa melena. Lorena apenas se fija en la mujer que está en medio de las flores, agachada para tomar una de ellas. Debe ser la dueña del caballo.

Los minutos pasan mientras ella sigue admirando el cuadro.

De repente, oye un ruido. Escucha atentamente, ¡un trueno!

Lorena ve un rayo y vuelve a oír un trueno.

"¡Oh, no! ¡El cuadro se va a estropear!"



Examina mentalmente el tamaño del lienzo y sabe inmediatamente que no puede cargar con él la distancia hasta su cabaña, así que se apresura a volver a la carretera principal y a dirigirse a la cabaña del hombre misterioso para avisarle. Al mirar hacia la colina, se da cuenta de que su auto no está.

"¿Por qué dejaría su cuadro?"

Lorena corre lo más rápido posible hacia su cabaña, agarra las llaves y se sube a su auto. Tan rápido como puede, conduce por el camino de tierra, salta del auto y corre por un sendero. El cuadro es todo lo que puede llevar. Las provisiones se quedan atrás.

Justo cuando cierra el maletero, llueve a cántaros.

Sentada en el auto, se siente aliviada de que el cuadro se haya salvado.

De vuelta a su cabaña, sonrío al pensar que ahora el hombre misterioso será amable con ella.

Entra a la casa y deja el cuadro en el maletero del auto para protegerlo y se acuesta a dormir la siesta.

Esta pequeña aventura hizo que se olvidara de Manuel y del convertible blanco. Se duerme plácidamente.

Un fuerte ruido la despierta. Golpean la puerta. Se levanta asustada y se acuerda de Manuel. ¿Será Manuel?



Entonces se acuerda del cuadro ¡Seguramente es el hombre misterioso que viene a ver si tengo su cuadro!

Aliviada, se levanta de un salto y corre hacia la puerta para abrirla. Es él, pero no le devuelve la sonrisa.

"¿Robaste mi cuadro?", pregunta rápidamente.

"Oh no, no robé su cuadro. Lo puse en el maletero de mi auto para protegerlo de la tormenta".

"¡Jovencita, no tenías derecho a hacer eso! Necesito ese cuadro y lo necesito ahora".

"Bueno, bueno, no hay problema. No se enoje".

Lorena toma las llaves de la mesa y se dirige a su auto. Él la sigue tan de cerca que puede sentir su aliento en la nuca.

Ya no llueve, pero ahora está oscuro.

"Es un cuadro muy bonito. Usted es un artista con mucho talento".

El hombre se limita a mirarla con ojos fríos e indiferentes.

Ella abre el maletero del auto.

¡El cuadro desapareció!



The Sound of Thunder Part 2

"Is it Manuel's car that I see so often in the woods? What reason does he have to ride past my cabin? Is he spying on me? And if so, why?"

"Ok, ok, calm down, Lorna, just calm down. There are plenty of white convertibles in the city, right?"

Lorna quietly leaves her office and walks down the hallway to the elevators. She rides the elevator to the top floor of the parking garage.

She looks around quickly after stepping out of the elevator. There are many cars and she knows that she will have to walk in order to find it.

Finally, when she reaches the third row of cars, she sees the white convertible. It has the same dark tinted windows. It is the same car! She stands there staring at it in disbelief.

"What are you doing?" says a voice behind her.

She quickly spins around to see Manuel standing directly in front of her. The look on his face scares her.

"What are you doing?" He repeats the question.



Lorna pretends to be angry in order to hide her fear. "What do you mean, what am I doing? Is the top floor of the parking garage private property!?"

She does not want to mention the fact that she has seen him drive past her cabin on multiple occasions.

"No, Miss Hernandez, the top floor is not private property but you always park on the bottom floor."

They stand there staring at each other for several seconds. Then Manuel turns and walks back to the elevator, pushes the button and waits for the door to open. He steps into the elevator and waits for her to come.

"Well, aren't you coming?" he asks impatiently.

"No, I think that I will take the stairs," she says as she turns in the direction of the stairs.

She goes back to her office and just sits there doing nothing. She feels numb. It seems like hours pass by.

Suddenly there is a knock on her office door. She jumps. There's another knock.

"Come in," she says softly.

"Lunchtime!" says Jennifer, poking her head into the office.

"Oh," says Lorna. "You go ahead. I'm not very hungry."



"Are you sure? Is everything alright? Don't you remember that today is Taco Day?"

"I'm suddenly not feeling well, Jennifer. I think that I am going to go home and rest."

"I'm so sorry, Lorna. Hopefully, we will see each other tomorrow." "Hopefully," says Lorna trying to smile.

Lorna takes the west stairs down to the first floor parking garage to avoid seeing Manuel.

Once she arrives home, she changes her clothes and takes a walk through the woods.

She passes the cabin of the mysterious man and continues on her usual route. Do the mysterious man and Manuel know each other? Is that why I see his car here so often?

When she reaches her favorite spot in the woods, she decides to change her normal route and she takes the left pathway instead of right. Both pathways are of equal beauty. Red, orange, and purple wildflowers cover the land and colorful bushes are everywhere. The beauty is amazing!

After walking a few feet, she stops suddenly.

The mysterious man is up ahead. There is an easel and a stand erected on the pathway. He is painting on a huge canvas.

"Well, isn't this fascinating," Lorna thinks to herself. "Maybe I should go and introduce myself."



Up until now, Lorna has only seen him as she passes by in her car. She always waves to him but he always pretends not to see her.

She sits down on a tree stump and watches him for a long while. Suddenly he looks at his watch, turns around, and walks away quickly, leaving everything behind.

She watches him walk away and as soon as he is out of sight, she quickly walks over to look at the painting. The painting is beautiful, absolutely beautiful!

The scene is a beautiful mountain and a deep green valley. There are a variety of flowers, plants, and trees of various colors. And at the very bottom of the mountain there is a shiny black horse with a long thick mane. Lorna barely notices the lady in the middle of the flowers, bending down to pick one of them. She must be the owner of the horse.

The minutes pass as she continues to admire the painting.

All of a sudden she hears a sound. She stops to listen. Thunder!

Lorna now sees lightning and again hears thunder.

“Oh no! The painting will be ruined!”

She mentally examines the size of the canvas and knows immediately that she cannot carry it the distance to his cabin so she rushes back to the main roadway and toward the cabin of the



mysterious man to warn him. As she glances up the hill , she notices that his car is gone!

"Why would he leave his painting?"

Lorna runs as quickly as possible to her cabin, grabs her keys and jumps in her car. As fast as she can, she drives down the dirt road, jumps out of the car and runs down the trail. The painting is all that she can carry. The supplies are left behind.

Just as she shuts her trunk, the rain comes pouring down.

Sitting there in her car, she is relieved that the painting is saved.

On her drive back to her cabin she smiles thinking that now the mysterious man will be nice to her.

She goes inside leaving the painting in the trunk of her car for protection and lies down to take a nap.

This little adventure has made her forget all about Manuel and the white convertible. She falls asleep peacefully.

A loud noise awakens her. There is a banging on the door. She sits up in a panic, remembering Manuel. Is it Manuel?

Then she remembers the painting! It is probably the mysterious man coming to see if I have his painting!

Relieved, she jumps up and rushes to the door and opens it. It is him but he does not return the smile.



“Did you steal my painting?” he asks quickly.

“Oh no, I didn’t steal your painting. I put it in the trunk of my car to protect it from the thunderstorm.”

“Young lady, you had no right to do that! I need that painting and I need it now!”

“Ok, ok, no problem. Don’t be mad.”

Lorna takes her keys off of the table and goes out to her car. He follows so closely behind her that she can feel his breaths on the back of her neck.

It is no longer raining but it is now dark outside.

“It’s a very beautiful painting. You are a very talented artist.”

The man just stares at her with cold uncaring eyes.

She opens the trunk of the car.

The painting is gone!